



DISCÍPULOS DE VERDAD

LA ORACIÓN

La más sorprendente oportunidad de tener comunicación directa con nuestro creador es la oración. Sin la necesidad de hacer cita previa ni un protocolo especial es la provisión más útil para el creyente. Antes de usar este recurso tan poderoso no tenemos ni idea del profundo alcance ni del privilegio que Dios por su amor nos ha concedido al poder tener contacto así con Él, ¡valorémoslo!

Descubrámos más de su poder para una vida cristiana victoriosa.

Jesús enseñó con gran sencillez cómo él mismo la practicó yendo de madrugada al monte a orar con su Padre. Es una expresión muy descriptiva de que Cristo se apartaba a un lugar especial en un tiempo especialmente dedicado a tener comunión con su Padre. Este íntimo encuentro le dio siempre la fuerza para hacer la obra que Dios le había mandado y es lo mismo que Dios te dará para cumplir lo que a ti el Señor te ha dado como propósito en esta tierra.

El primer paso entonces debe ser definir un lugar especial y un tiempo determinado para tener contacto con Dios.

Aquellos que se determinan y perseveran en una disciplina de oración lograrán sin duda hacer la obra de Dios y gozar de la paz que procede a la cercanía con Dios. Esperamos que sea tu caso y que desde tu conversión seas un hombre o una mujer de oración.

Esto tiene una explicación muy simple pues más allá de sólo escuchar nuestras peticiones, nuestro Padre nos habla y nos capacita mediante su instrucción, por eso el modelo de monólogo que las religiones han enseñado acerca de la oración no tiene ningún efecto en la verdadera comunión con Dios. Debemos dejar atrás cualquier concepto que tengamos de la oración para adoptar los principios que Cristo mismo nos enseñó lo cual se muestra en Mateo 6:6-15.

La Biblia también nos enseña a orar sin cesar pero ahora trataremos este tema como un tiempo especial de oración al comenzar nuestro día para ser congruentes con lo que Jesús enseñaba y hacía.

Analicemos "El Padre Nuestro" citado en Mateo 6 como un modelo estructurado.



LA ORACIÓN REPRESENTA EL 95% DE LA VICTORIA

PARA EL CREYENTE

Dice Jesús, ustedes orarán así:

1. RECONOCIMIENTO | Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

2. SUJECIÓN | Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

3. DEPENDENCIA | El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

4. CONFESIÓN | Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.

5. PROTECCIÓN | Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal;

6. ALABANZA | porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

Mateo 6:9-13

A partir de ahora usa este modelo y deja espacios en silencio para oír a Dios y usa tus propias palabras.

Cristo no nos dio "El Padre Nuestro" como una recitación repetitiva, como puedes comprobar en Mateo 6:7, sino para que nos guiara a respetar cierto orden y que contenga los elementos necesarios para estar completa en pro de nuestra comunicación con Dios.

En el verso 6, nos instruye a cerrar la puerta, figurativamente nos está hablando de considerar el hecho de acercarnos a Dios en oración como un acto privado con Él. Observa que Jesús al orar en el monte no tenía una puerta que cerrar pero lo dijo para que entendamos que si entras en un lugar especial, será tu aposento para reunirte con tu creador y si cierras la puerta concentrándote absolutamente en Dios, entonces podrás experimentar la intimidad con Él.

Por favor detente a considerar que Dios siendo mayor aún que los reyes de la tierra que por cierto, son puestos con la aprobación de Él, está enteramente dispuesto a relacionarse con cualquier creyente que le honre y que comprenda el alto beneficio de poder invocar el nombre del Señor en cualquier punto de la tierra y a cualquier hora.

¿Será que el presidente de tu nación te recibiría esta tarde en su casa con solo tú ir a tocar la puerta?

Espero que lo percibas y lo valores.



Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.

Mateo 6:6



LA ORACIÓN ABARCA TODOS LOS ASPECTOS DE LA VIDA

NO SE TRATA SOLO DE PEDIR SINO DE RELACIONARTE CON ÉL

Al iniciar tu tiempo de oración, habla con el Señor usando el modelo estructurado del Padre nuestro que nos enseñó Jesús. Sin embargo, toma en cuenta que esto no es un rito religioso, si lo entendiste bien es solamente una estructura de apoyo.

Habla con libertad a tu Padre.

Otras prácticas útiles para tu tiempo de oración:

- * Lleva un libro para registrar el progreso de tus motivos de oración
- * Intercede por otras personas ejerciendo la misericordia que Dios te da por ellas.
- * Haz silencio para escuchar a Dios mediante su Espíritu Santo
- * Medita en silencio la Palabra de Dios
- * Pronuncia la Palabra de Dios como medio para reforzar el tema
- * Ser siempre discreto(a)

Actitud que siempre debes tener al orar:

- * Ser humilde y respetuoso ante Dios
- * Suplicar, rogar y solicitar el favor de Dios, nunca exigir ni reclamar
- * Reconocer la vasta sabiduría de Dios
- * Reconocer la soberanía de Dios sobre todo, sabiendo que su voluntad es perfecta
- * Ten la capacidad de esperar la respuesta en el tiempo de Dios
- * Mantén una fe total sin dudar nada
- * Sé agradecido(a) con Dios

Resultado de la oración:

- * Saca conclusiones de la oración con base en su Palabra y no en tus sentimientos
- * Espera el tiempo perfecto que Dios marque para las acciones derivadas de la oración
- * Pon inmediata acción en relación a las convicciones que Dios te revele

Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.



Fillipenses 4:6-7



RECOMENDACIONES PARA UN CRISTIANO VICTORIOSO

Para tener una oración eficaz, es indispensable conocer la voluntad de Dios y sus promesas relativas al asunto que tratamos en la oración. La fe bíblica se define como "La certeza de lo que se espera" y como la "convicción de lo que no se ve".

Tienes que comprender que esta certeza y esta convicción tienen que ser congruentes con la voluntad de Dios, si no tu oración de entrada será infructuosa. Por esta misma razón necesitas conocer a Dios mediante las escrituras que Él mismo te ha dejado.

Otro factor determinante es que tu conducta sea la de un justo, porque Dios solo escucha y responde la oración de ellos.



*Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera,
la convicción de lo que no se ve.*

Hebreos 11:1

Según Proverbios 28:9 Dios detesta la oración de aquellos que se niegan a oír la Ley de Dios, o sea las escrituras. Este punto es muy importante porque establece una relación directa entre el conocimiento de la Biblia y la oración. Las personas que supuestamente se dirigen al Señor en oración generalmente afirman que lo hacen y que Dios los oye.

Muchos de los incrédulos y religiosos contemporáneos lo hacen así, sin darse cuenta que su negación a conocer la Palabra de Dios es la propia muerte de su oración. Tenemos que buscar que nuestras oraciones no tengan estorbo y eso solo se consigue teniendo obediencia y cercanía con la voz de Dios. La Biblia es la única forma en que podemos conocer la voluntad perfecta del Señor.

